

Bilbao. Museo de Bellas Artes "Paisajes interiores"

Como muy bien apunta la exposición titulada Novecentismo y vanguardia que ahora se puede disfrutar en el Museo de Bellas Artes de Bilbao con los fondos de arte vasco de la propia pinacoteca, las cuatro primeras décadas del siglo XX en el arte vasco no son fáciles ni de definir ni de catalogar.

Mientras que la historiografía ortodoxa clasifica este período del arte contemporáneo occidental europeo a través de las sucesivas vanguardias que fueron irrumpiendo una detrás de otra hasta el inicio de la segunda Guerra Mundial, en el contexto artístico vasco la influencia de las vanguardias fue muy tenue y convivió durante este período con un arte de corte académico.

De hecho, la mayoría de los artistas vascos pertenecieron a este segundo estilo, y fue sólo una minoría los que intentaron militar en el primero. Hubo un grupo de artistas que procuró recibir la influencia de ambas tendencias y situarse en un lugar difícil y comprometido ya que tuvieron que sufrir la incompreensión y las críticas.

Uno de estos casos es el del eibarrés Jacinto Olave (1877-1957), un pintor de técnica muy interesante y que procuró aun adscribiéndose al estilo académico del también eibarrés Ignacio Zuloaga, tomar aquellos elementos novedosos -postimpresionistas, simbolistas y fauvistas, principalmente- que introducían otros pintores vascos del período en cuestión más atentos a la vanguardia europea como Francisco Iturrino o Aurelio Arteta.

De hecho, durante casi dos décadas, Olave decidió colgar los pinceles y optar por el grabado y el damasquinado para poder vivir al comprobar que no había demanda suficiente para el estilo que él proponía. Más tarde, gracias a sus retratos y a su labor docente finalmente reconocida, Olave pudo desarrollar una trayectoria tardía pero interesante.

Excelente dibujante, Olave destacó tanto por su dibujo preciso como por su pincelada suelta, aunque difíciles de apreciar en la actualidad por culpa de los barnices que dificultan una visión más precisa en relación con la obra original. Temáticamente, aunque destacó por sus retratos, cuando se aproximó al género costumbrista realizó obras de composición interesante. En cuanto a sus retratos, académico en cuanto a la concepción clásica del género, pero atrevido tanto en la pincelada como en la paleta de colores que utilizaba.